

La hermenéutica crítica y el juego del lenguaje estudiantil

En este artículo propongo la hermenéutica crítica en relación con el lenguaje estudiantil, para intentar comprender analógicamente las expresiones de algunos estudiantes universitarios, que hoy en un contexto muy particular se relacionan entre sí y con la comunidad educativa, en uso de su concepción de la libertad y en búsqueda del reconocimiento de sus condiscípulos, con la clara intención de reclamar un puesto en el concierto de la humanización del hombre por el hombre.

Con la hermenéutica como horizonte de comprensión crítica, me refiero a una variante de la investigación tradicional en los campos de trabajo comunicativo, para mostrar la necesidad dialógica de nuevas metodologías de entendimiento sobre el significado de la realidad que vivencian estudiantes universitarios en la actualidad bogotana.

La hermenéutica crítica es por definición el arte de interpretar, pero éste no es su sentido exclusivo, puesto que va más allá para comprometer la comprensión del texto escrito e irradiarse a las variadas expresiones del lenguaje.

Por tanto, para comprender la modificación del lenguaje de los estudiantes universitarios en el aula de clase y fuera de ella, en andenes y sitios aledaños, de reuniones para el disfrute de ratos de esparcimiento luego de la jornada de estudio, de las instituciones educativas que tienen carreras diurnas y nocturnas en Bogotá, conviene reflexionar sobre lo siguiente:

Primero. Las variadas formas de aproximación a la verdad no restringen los caminos a la investigación científica y sí permiten un estudio tanto subjetivo como objetivo, del sujeto cognoscente y del objeto conocido.

Segundo. El análisis histórico del desarrollo de la hermenéutica, da cuenta del sentido vital de la interpretación en las diferentes épocas de la humanidad, y con ello la dirección del pensamiento que ha acompañado su devenir.

Tercero. La interpretación, no es de suyo, un recurso comunicativo para reprimir las manifestaciones intencionales o no intencionales de los textos lingüísticos.

Cuarto. Al estudiar un análisis histórico de la hermenéutica, se evidencia que ésta representa un proceso contradictorio, en el cual las diversas formas de interpretación establecen un espacio de discusión dialéctica, referida a los distintos fenómenos que interprete, desde el horizonte mental que los comprenda.

Quinto. La hermenéutica es una forma de vida, una actitud frente al fenómeno que la ocupa. Por tanto, la referencia al lenguaje estudiantil puede ser su campo de actividad y, con ello, la interpretación del mismo. Entonces, la praxis social de los estudiantes no tiene por qué ser crítica de sus efectos tanto intencionales como no intencionales. Se deja así el campo abierto a una interpretación crítica de sus sistemas lingüísticos a la hora de demostrar un estado de ánimo particular que se evidencia un día particular de la semana, mientras se desarrolla el respectivo periodo lectivo.

Sexto. El sentido semántico de la palabra, permite una forma de acceso a la realidad de los signos, a su textualidad y a su contextualidad. Es en los estudiantes, la significación de referentes sociales que facilitan la expresión de sentimientos, pesares y pensamientos, así como de modos de acción para exteriorizar un cierto modo de ver la vida y lo que ello tiene de valor para sí mismos y para su entorno familiar, social y laboral.

Se conjuga por tanto, la multiplicidad de formas para comunicarse consigo mismo y con los demás. Es la tarjeta de presentación para reclamar su puesto en el grupo social; es reclamar el reconocimiento como persona que participa de un proceso educativo que le brinda la oportunidad de salir del anonimato y tomar la bandera de la libertad y de la dependencia social y afectiva, cuyo valor le es de alto aprecio.

La hermenéutica griega trabaja con temas como la retórica, es decir, con una estructura activa del lenguaje que distingue al hablante, quien introduce nuevas formas del sentido en el lenguaje.

Son los estudiantes quienes al "inventar" sus formas de comunicación, tanto verbal como corporal y actitudinal, van más allá de las interpretaciones lingüísticas tradicionales, para converger en nuevas formas que excluyen el entendimiento de las personas mayores, sembrando con ello el caos comunicativo; abriendo una brecha generacional que ridiculiza a quien no comparte los significados de sus referentes empíricos.

Es el lenguaje la facultad de poder expresar, de comunicar los conocimientos, pensamientos, necesidades y sentimientos. Esta facultad se actualiza por medio de diferentes sistemas y procedimientos; de ahí que haya tantos lenguajes como diversos procedimientos o sistemas de actualizar dicha facultad.

El lenguaje tiene la finalidad de servir de comunicación entre los hombres; que la comunicación sea una de las finalidades primordiales del lenguaje es algo admitido por la mayor parte de los lingüistas y filósofos; incluso para algunos, la comunicación es la única finalidad, afirmación con la que podemos estar de acuerdo.

El lenguaje hace referencia a la realidad en el más amplio sentido de la palabra: tanto a la realidad objetiva, como a la subjetiva, al mundo social, al moral e incluso al de la fantasía. Y esta realidad integral es también el objeto de nuestro pensamiento, por tanto, el lenguaje y el pensamiento apuntan a la misma cosa. Siendo así, se plantea el problema de si el hablar es condición del pensar o, por el contrario, el pensar condición del hablar o, en otras palabras, si el lenguaje es un reflejo del pensamiento o el pensamiento una consecuencia del lenguaje.

La filosofía y la lingüística tradicionales consideraban el lenguaje como una imagen del pensamiento, como un pensar en voz alta; y las palabras como expresión de los conceptos, las frases como la manifestación lingüística de los juicios y aún es considerado como tal.

Desde otro punto de vista, el lenguaje puede ser un procedimiento espontáneo, más o menos instintivo, un procedimiento heredado o aprendido insensiblemente. Puede ser también, un sistema totalmente convencional establecido y utilizado por un grupo de individuos que se han puesto de acuerdo para atribuir un determinado valor a cada uno de los signos que emplean.

Sus expresiones también se refieren a los signos arbitrarios, en los que se cuentan los signos motivados como los signos simbólicos, señales, síntomas e indicios.

La función representativa del lenguaje refleja el inequívoco carácter racional del hombre y se manifiesta en lo que se puede llamar aspecto lógico del lenguaje, puesto que al hablar se exteriorizan pensamientos, sentimientos y muchos procesos anímicos.

La interpretación alegórica responde a la exigencia de adaptar en otro contexto temporal, la tradición, lo cual origina uno de los problemas que evidencia la hermenéutica, puesto que el intérprete comprende los significados de las generaciones actuales en referencia unívoca desde su perspectiva de lo tradicional, de lo antiguo, del pasado, poniendo en riesgo la confiabilidad de lo comprendido, de lo interpretado.

"Aristóteles, denominó a la interpretación como la relación de los signos lingüísticos con el pensamiento y de los pensamientos con las cosas. En efecto, para él, las palabras son signos de las afecciones del alma, que son las mismas para todos y que constituyen la imagen de los objetos que son idénticos para todos y por lo demás consideró como sujeto activo de esta referencia al alma o al entendimiento"¹.

Séptimo. ¿Cuál es, entonces, la lectura que pudiera hacerse a las expresiones lingüísticas de los mencionados estudiantes, cuando dicese *video* para comuni-



car algo que al pasar por su pensamiento se expresa en un vocablo que sólo entre sí comprenden y significan en un contexto de jolgorio y de expectativa hacia próximos ratos de esparcimiento, de compartir a la luz de una discoteca con sus *parceros* y *parceras*, aunque no siempre se disfrute con sus *re-parceros* y *re-parceras*?

La expresión *parce*, *parcero*, ha tenido su "origen" en la violencia armada de las comunas de Medellín, para referirse al amigo y compañero en las bandas delictuales, para hacer depender la seguridad personal del "avispa" que le cubre la espalda mientras cada quien hace lo suyo, en aras de transgredir la ley.

La transferencia de la expresión originada en un contexto de violencia, a otro de alegría y diversiones, tiene una connotación diferente y, sin embargo, es compartida por quienes, sin previo acuerdo, saben que es contradictorio a su significado original.

¿De dónde la expresión a la cual se le antepone el prefijo "re" que magnifica el calificativo de por sí redundante, cuando entre compañeros socializan el evento

trascendente que los trae de cabeza? Se encuentra: *re-full*, *re-bueno*, *re-chimba* y así muchos otros "re".

Y, es que *rumbiar* no es bailar rumba (género clásico de la danza caribeña), es la expresión erótica de la química sexual a través de besos apasionados como parte del cortejo amoroso entre dos personas que se atraen entre sí.

"El ejercicio de la racionalidad comunicativa se enriqueció cuando la lingüística fundamenta el hecho de que el lenguaje no tenía un solo origen y había la existencia de muchas lenguas con muchos orígenes. Con este descubrimiento la investigación requirió la introducción de los métodos comparados. Se trataba de conocer las similitudes y las diferencias de las lenguas a través de su conexión histórica" ²

¿Es el proceso comunicativo de los estudiantes mencionados, digno de estudiarse bajo el prisma de categoría lingüística? ¿Es un llamado a obtener la atención que desconocen y que los agrede como personas en búsqueda de identidad y reconocimiento social? "Utilizando los trabajos de Spinoza, la teología, propuso un modelo de análisis hermenéutico que por una parte no discute la verdad de la Escritura Sagrada, ya que esta situación es incuestionable por provenir de un texto perfecto inspirado en el amor divino. Sin embargo, introduce la referencia a los lenguajes particulares de cada comunidad. Lo que el texto bíblico propone, es una guía moral donde el intérprete reconozca modelos de acción a seguir desde sus propios horizontes comunitarios" ³

¿No es acaso "importante" la actividad crítica de la hermenéutica para que el docente se percate del llamado angustiante de ese conjunto de estudiantes que pide a gritos, aunque muchas veces se resista a recibir, la formación en valores desde una pedagogía hermenéutica que en el contexto de nuestra actualidad bogotana, hoy, propicie el mantenimiento del orden en la convivencia de generaciones jóvenes con generaciones distantes en el tiempo y en el pensamiento?

Se reconoce que las expresiones particulares de los estudiantes no constituyen una lengua, pero sí un lenguaje oral, gestual, mímico y actitudinal nacido o no de la reflexión educativa interior, pero sí de un contexto articulado de pensamientos, sentimientos, emociones, afectos y desafectos, que establecen nudos sólidos de expresión y comprensión del lugar que se ocupa en la comunidad.



Para Heidegger el lugar de encuentro entre el ser y el hombre es el lenguaje. Darle la espalda a la hermenéutica significa la cancelación de la dimensión existencial-histórica de la humanidad y su destino. Y el destino de la comunidad está regido por el quehacer existencial de la juventud, encarnada hoy por el hombre que estudia y que se estudia, por el hombre que quiere trascender y, por tanto, se aleja de lo viejo, de lo antiguo, de lo establecido y propone diferentes formas de comunicarse, de amarse, de reconocerse.

“El sentido se da en la interpretación cuando se tiene como condición el escucha, esto significa estar atento” para poder dilucidar lo que se va a decir. Con este modelo hermenéutico, las palabras asumen una función de apertura en la medida que no son fiel reflejo de los hechos, sino que ellas por el sentido “intuyen algo” nuevo que su sentido original no tenía con anterioridad⁴.

“Una pedagogía que esté articulada al principio hermenéutico de la escucha, permanecerá ligada a la palabra como dimensión de la subjetividad para la transformación⁵.”

Y es el encuentro pedagógico el espacio compartido en el que se posibilita un diálogo enriquecedor entre docente y estudiantes, para el reconocimiento mutuo de poseedores de modelos divergentes y convergentes de interpretar la realidad, que no por estar en generaciones distantes conviertan su contextualidad en una colcha de retazos en un afán desmedido por imponer su punto de vista con exclusión del que en apariencia sea el menos fuerte.



La autoridad de las personas no tiene su fundamento último en un acto de sumisión y de abdicación de la razón, sino en un acto de reconocimiento y de conocimiento: se reconoce que el otro está por encima de uno en juicio y perspectiva, y que en consecuencia su juicio es preferente o tiene primacía respecto del propio.

En el entendimiento justo de la razón puede descansar una hermenéutica pedagógica que facilite los caminos para el conocimiento y reconocimiento respetuoso de los actores del proceso educativo. ■



¹ ABBAGANO, Nicolás. Diccionario de filosofía. Tomo II. Barcelona : Planeta-Agostini, 1991. p. 696.

² FERRARIS, Mauricio. Historia de la hermenéutica, pp. 48-49. Citado por BEUCHOT, Mauricio. Perfiles esenciales de la hermenéutica : hermenéutica analógica. <http://www.capuro.de/hermif.%20HmEnero>.

³ Ibid. p. 59.

⁴ Ibid. p. 236.

⁵ BEUCHOT, Op. cit.